

**CAPÍTULO II. EL NUEVO PARADIGMA DEL DESARROLLO TERRITORIAL:
UN ENFOQUE DESDE ECUADOR.**

Autores:

Fidel Márquez Sánchez, Ph.D.

Licenciatura en Economía Política, Magíster en Finanzas, Doctor en Ciencias
Económicas
Rector, Universidad Tecnológica ECOTEC
fmarquez@ecotec.edu.ec

Rafael Antonio Sorhegui Ortega, Ph.D.

Licenciatura en Economía Política, Doctor en Ciencias Económicas
Director de Investigación, Universidad Tecnológica ECOTEC
rsorhegui@ecotec.edu.ec

INTRODUCCIÓN

El estudio de los antecedentes y de las principales teorías acerca del Desarrollo Territorial, son de vital importancia, ya que permite contextualizar el fenómeno, así como alcanzar una mejor comprensión acerca de su evolución y tendencias actuales tanto a nivel mundial como nacional. Para ello se analizan los antecedentes de los estudios regionales en la teoría económica, la desigualdad regional del desarrollo y el Desarrollo Local en el contexto de la globalización. Para una mejor comprensión del tema, se explican brevemente a continuación los términos Desarrollo Territorial y Desarrollo Local.

Desde las últimas décadas del siglo XX, las economías y sociedades de los países desarrollados y en desarrollo han experimentado, a distinta escala y con diferente intensidad, procesos de cambio estructural de amplitud y profundidad considerables debido a la fase de transición tecnológica actual, a los cuales se le

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

adiciona los condicionantes del creciente proceso de globalización de importantes sectores de la economía internacional.

La globalización fue definida como un proceso en donde las fronteras se disuelven y los estados se interrelacionan a un grado más elevado generando cierta interdependencia a varios niveles: tanto ambiental y económica, como política, cultural y social (Beck, 1998); además la globalización permite a las empresas recibir capital, bienes y tecnologías de diferentes regiones y ubicar la producción donde sea más efectiva (Ryzkova y Prosvirkin, 2015).

En la medida que han avanzado los procesos de globalización, las políticas económicas, como instrumentos que viabilizan el crecimiento y el desarrollo económico, adquieren mayor relevancia, pues redimensionan sus funciones hacia la globalidad, pero también hacia la localidad. Este fenómeno aparentemente paradójico, ha provocado una prolifera producción teórica e interesantes debates en torno al tema. La dimensión local alcanza protagonismo como parte consustancial de la estructura global de la economía y la cultura. La interconexión y la mayor interdependencia entre las partes del todo explican tales fenómenos.

El carácter específico del proceso de globalización no se determina solo por flujos, sino por la interacción entre estos y la territorialidad de los comportamientos económicos, mediante nexos de variada condición y materializaciones espaciales, que en algunos casos ha provocado la emergencia de nuevos espacios que se comportan como nuevos protagonistas.

La globalización es un fenómeno de alta complejidad, tanto por el número de elementos que la integran como por el número de relaciones que contiene. Por un lado, favorece las fusiones, la concentración y la homogeneización y por otro puede favorecer la pequeña escala, la producción flexible y en red, así como la multilocalización. Es en este sentido que se abre un espacio para el Desarrollo Local en la globalización.

En ese sentido la realidad muestra una fuerte heterogeneidad en cuanto a oportunidades y riesgos para las localidades en el proceso de globalización. No

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

cabén dudas de que muchos territorios han logrado adaptarse a esta situación obteniendo grandes beneficios; no obstante, la apertura de las economías nacionales ha dejado al descubierto las estructuras económicas locales con escasa oportunidad de insertarse en la economía mundial.

La realidad se impone: está claro que ningún territorio puede desarrollarse a espaldas de la globalización, pero también es cierto que el territorio sigue siendo una variable relevante. Los territorios tienen que lograr su desarrollo dentro de un contexto globalizado y para lograrlo no se pueden pretender modelos únicos, la diversidad local se corresponde con la diversidad de estrategias posibles.

La **Figura # 1** muestra la relación entre los procesos de globalización, el ajuste productivo y el Desarrollo Local.

Figura # 1: Globalización, ajuste productivo y desarrollo local.



Fuente: (León & Sorhegui, 2004).

Por lo tanto, la globalización y el territorio son dos términos que tienen una relación directa con la economía y son considerados variables económicas, debido a que la globalización es una estrategia de integración que permite el desarrollo y el territorio es el espacio en el que se realiza el desarrollo socioeconómico.

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

Según (Garofoli, 1992) en su nueva interpretación, el rasgo distintivo y característico del territorio es ser un factor estratégico de oportunidades de desarrollo y definidor de las características que el mismo pueda asumir. El territorio representa una agrupación de relaciones sociales, es también el lugar donde la cultura local y los rasgos locales no transferibles se superponen; es el lugar donde el hombre y los negocios establecen relaciones; donde instituciones públicas (estatales) y locales intervienen para la regulación social. El territorio representa el lugar de encuentro de las relaciones mercantiles y de formas de regulación social, que determinan diferentes formas de organizar la producción y diferentes capacidades de innovación de los productos.

Para (Vásquez, 1999) “el territorio es un agente de transformación y no un mero soporte de los recursos y de las actividades económicas, ya que las empresas y los demás actores del territorio interactúan entre sí organizándose para desarrollar la economía y la sociedad, teniendo como punto de partida para el desarrollo de una comunidad territorial, el conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) que constituyen su potencial de desarrollo.

Sin duda, el proceso de globalización incide en revalorizar la problemática no solo espacial sino la temática del desarrollo a escala del territorio, cuyo término se puede conceptualizar como un “sistema vivo, orgánicamente estructurado, promotor o factor activo de desarrollo; que cuenta con un conjunto de recursos económicos, humanos, institucionales, culturales e intangibles (León & Sorhegui, 2004).

Además, el territorio no es únicamente un espacio geográfico determinado, sino un “lugar de vida” cuyos rasgos e instituciones sociales, culturales y políticos desempeñan un papel trascendental en el diseño de las estrategias de desarrollo local endógeno, esto es, con capacidad local para aprovechar internamente los recursos y oportunidades existentes, tanto las basadas en recursos locales como las oportunidades de dinamismo exógeno (Albuquerque, 2013).

De estas formulaciones se aprecia, una diferente concepción del espacio / territorio por parte de los economistas, que va más allá de aquella que lo percibe como la

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

distancia entre diferentes lugares, que a veces condiciona el intercambio de bienes y que es una fuente de costos para los agentes económicos; como ocurre en muchas de las teorías tradicionales de localización industrial.

Independientemente del grado de concreción de una u otra definición, se aprecia que lo que se destaca en la nueva concepción del espacio / territorio, es la organización de relaciones variadas de cooperación entre los actores económicos y los recursos inmateriales (tecnología, información, formación, investigación) que permite el desarrollo de la competencia, de la calificación, del saber hacer y un proceso de aprendizaje colectivo específico a cada territorio, capaz de dotar a éste de una gran capacidad de adaptación y de cambio (Maillat & Perrin, 1992).

La gran mayoría de los autores citados comparten criterios comunes en relación a este nuevo enfoque de espacio / territorio donde del desarrollo económico regional está basado en el supuesto de que los factores principales del desarrollo regional sean la infraestructura física, la calificación y capacidad productiva de su fuerza de trabajo, la estructura sectorial local, el conocimiento técnico y organizativo local, y las estructuras sociales e institucionales locales.

De acuerdo con lo planteado por (Garofoli, 1986) la cuestión central para encarar un proceso de desarrollo local y/o territorial girará alrededor de cómo y cuándo es posible valorar los recursos y las características específicas locales, para poner en marcha dicho proceso con una identidad propia; ello conduce, evidentemente, a determinar el papel de los agentes externos o internos que permiten el despegue de un desarrollo local.

Del mismo modo, (Martinez & Corrales, 2016) atribuyen que el territorio cumple un rol significativo en lo económico y social, esto se debe al conjunto de intereses en una comunidad por alcanzar y mantener su desarrollo durante los procesos de crecimiento y cambio estructural.

Como resultado del proceso de Globalización se acentúa el interés por establecer estrategias de desarrollo capaces de conducir el progreso sobre bases económicas

y políticas sustentables para lograr su consolidación a largo plazo. Este requisito fundamental apela a opciones estratégicas que se ajusten a las nuevas condiciones de la economía internacional y constituyan una solución a la crisis actual. Respondiendo a esta lógica se ha de comenzar por establecer las producciones y los servicios considerados pilares fundamentales para crear lo que hoy se conoce como un núcleo endógeno básico para el proceso de desarrollo. Se impone entonces un acercamiento a las consideraciones que sustentan el desarrollo regional a partir de las condiciones endógenas de cada territorio y/o localidad, donde se acepta la propuesta de un nuevo paradigma de "abajo hacia arriba".

2.1 El Desarrollo Endógeno y la perspectiva Local

Desde esta nueva perspectiva de interpretar la realidad regional, es de donde surge la propuesta de desarrollo endógeno, pues el papel relevante que adquiere la innovación y la tecnología, el desarrollo de las comunicaciones, crea condiciones objetivas y subjetivas para repensar el papel que pueden jugar los factores endógenos en cada territorio, en la búsqueda de soluciones a los graves y agudos problemas que enfrentan.

Los planteamientos que enfatizan las ideas del desarrollo endógeno tienen sus orígenes en las aportaciones de autores representativos de muy diversas tendencias, con objetos de estudio marcadamente diferentes. Aunque algunos autores han jugado un destacado papel, tal es el caso de J. Fredmann y Douglas en 1975, Walter Stoles y Franz Tutdling en 1976, en opinión de algunos, especialmente de Aydolot, según afirma Elies Furio el desarrollo endógeno se presenta no tanto como una teoría del desarrollo, sino, como un paradigma nuevo, según sus palabras es una aproximación territorial al desarrollo, más que una teoría del crecimiento regional (Furio, 1996).

En la literatura revisada, el concepto Desarrollo Endógeno Territorial se concibe como los procesos de cambio socio – económico de tipo estructural, delimitados geográficamente... que tienen como finalidad última, el progreso permanente del territorio en su conjunto (Boiser, 1996).

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

Lo específico del modelo de desarrollo endógeno es que las formas de organización de la producción facilitan el uso flexible de los recursos locales y empresariales, permitiendo utilizar las economías externas de escala, que permanecen ocultas, y reducir el costo de transacción (Becattini, 1997).

El potencial de desarrollo endógeno, en su sentido más amplio, engloba los factores que pueden contribuir al desarrollo regional, tales como los recursos materiales y los que ofrece el entorno, las infraestructuras de transporte y de comunicaciones, las estructuras urbanas, así como el capital físico y el capital humano. Favorecer el desarrollo es coordinar estos factores y ponerlos al servicio de las actividades productivas y de la población local (Wadley, 1998).

En tal sentido se puede definir el desarrollo endógeno como: “un proceso de crecimiento económico y cambio estructural, liderado por la comunidad local utilizando el potencial de desarrollo, que conduce a la mejora del nivel de vida de la población local (Vásquez, 1999). El factor común que enlaza las anteriores definiciones se concreta en el reconocimiento, ya sea de forma implícita o explícita, del papel que han de jugar en los procesos de desarrollo endógeno los recursos y las decisiones locales.

A partir del estudio de la literatura que aborda la problemática del desarrollo endógeno, pueden ser identificadas, al menos, cuatro dimensiones de este proceso: una económica, caracterizada por un sistema específico de producción que permite a los empresarios locales usar, eficientemente, los factores productivos con el propósito de alcanzar niveles de productividad que les permitan ser competitivos en los mercados; otro socio – cultural, en la que los actores económicos y sociales se integran con las instituciones locales formando un sistema denso de relaciones que incorporan los valores de la sociedad en el proceso de desarrollo; otra política, que se instrumenta mediante las iniciativas locales y que permite crear un entorno local que estimula la producción y favorece el desarrollo; y otra ambiental, pues todo lo anterior debe funcionar sobre la base de la preocupación por la conservación y tratamiento adecuado al medio ambiente, dado que el medio natural bien conservado es necesario no solo para conseguir

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

una buena calidad de vida; sino también para facilitar el conjunto de actividades económicas, sociales y políticas que se conjugan en torno al espacio / territorio. En los procesos de desarrollo endógeno se potencia la cultura ecológica por lo que en reiteradas ocasiones las referencias recogidas se pronuncian explícitamente por procurar el carácter sostenible o sustentable de dichos procesos.

En resumen, todo lo antes reseñado permite plantear que el desarrollo endógeno o desarrollo desde abajo a diferencia del desarrollo desde arriba puede considerarse como un proceso de crecimiento económico y cambio estructural (lo que dista del proceso de desarrollo en toda su dimensión), liderado por la comunidad local utilizando el potencial de desarrollo que dispone, lo cual conduce a la mejora del nivel de vida de la población local; es un proceso en el que lo social se integra con lo económico, y los actores públicos (estatales) y privados toman decisiones de inversión orientadas a aumentar la productividad y competitividad de las empresas, para resolver problemas locales y mejorar el bienestar de la sociedad.

Destacándose como una particularidad de especial significación la participación de los habitantes del territorio como actores fundamentales del proceso de cambio y transformación, máxime por ser estos los sujetos más cercanos a los hechos económicos y sociales de la localidad, de ahí que cuenten con el conocimiento más preciso de la realidad; además, sobre ellos recae lo positivo o negativo que resulte del desarrollo territorial imperante.

En resumen, todo lo antes reseñado permite plantear que el desarrollo endógeno puede considerarse como un proceso de crecimiento económico y cambio estructural (lo que dista del proceso de desarrollo en toda su dimensión), liderado por la comunidad local utilizando el potencial de desarrollo, que conduce a la mejora del nivel de vida de la población local; es un proceso en el que lo social se integra con lo económico; asimismo los actores públicos y privados toman decisiones de inversión orientadas a aumentar la productividad y competitividad de las empresas, para resolver problemas locales y mejorar el bienestar de la sociedad.

También resulta clave la comprensión de que no se trata solo del desarrollo endógeno sino de utilizar los recursos endógenos infrautilizados, de aprovechar la tendencia de diversificación de la demanda con efectos de eslabonamientos de la capacidad productiva instalada, en resumen, aprovechar dentro de una estrategia de desarrollo local oportunidades exógenas de dinamismo.

2.2 El enfoque de desarrollo local.

El término desarrollo local es utilizado, a menudo, de forma ambigua. A veces por desarrollo local se entiende el desarrollo de un nivel territorial inferior, como puede ser el desarrollo de un municipio o de una localidad. Otras veces se utiliza para resaltar el tipo de desarrollo endógeno que es resultado del aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio. En otras ocasiones hay quien lo presenta como una forma alternativa al tipo de desarrollo concebido de forma centralista, con un enfoque descendente (“de arriba hacia abajo”) en la toma de decisiones (Dini, 2010).

En realidad, estas formas de presentar el desarrollo local o territorial requieren de algunas precisiones que pueden resultar importantes:

1. Desarrollo local no es únicamente desarrollo municipal. El sistema productivo local incluye el conjunto de relaciones y eslabonamientos productivos que explican la eficiencia productiva y competitividad del mismo, razón por la cual no está delimitado por las fronteras político-administrativas de un municipio o provincia, sino que posee su propia delimitación socioeconómica, según las vinculaciones productivas y de empleo, lo cual puede incluir, a veces, territorio de varios municipios o incluso de distintas provincias, existiendo también situaciones de carácter transfronterizo entre países.
2. Desarrollo local no es solo desarrollo endógeno. Muchas iniciativas de desarrollo local se basan también en el aprovechamiento de oportunidades

de dinamismo exógeno. Lo importante es saber “endogeneizar” dichas oportunidades externas dentro de una estrategia de desarrollo decidida por los actores territoriales.

3. El desarrollo local es un enfoque territorial y ascendente (de “abajo-arriba”), pero debe buscar también intervenciones y colaboración desde los restantes niveles decisionales del Estado (provincia, región y nivel central) a fin de facilitar el logro de los objetivos de las estrategias de desarrollo local. Se precisa, pues, una eficiente coordinación de los diferentes niveles territoriales de las administraciones públicas y un contexto integrado coherente de las diferentes políticas de desarrollo entre esos niveles. Las decisiones de carácter descendente (de “arriba-abajo”) son también importantes para el enfoque del desarrollo local.

La visión de desarrollo local nace a partir de los años 80 del siglo XX, como efecto de la globalización ante la carencia de estrategias y políticas que fomentaran la creación de empleos y el bienestar de los habitantes de un territorio, por lo que es importante conocer la conceptualización de desarrollo local.

La definición del experto Antonio Vázquez Barquero con relación al desarrollo local señala que se puede definir el desarrollo económico local como un proceso de crecimiento y cambio estructural que se produce como consecuencia de la transferencia de recursos de las actividades tradicionales a las modernas, de la utilización de las economías externas y de la introducción de innovaciones, y que genera el aumento del bienestar de la población de una ciudad, comarca o una región. Cuando la comunidad local es capaz de utilizar el potencial de desarrollo y de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en denominar desarrollo local endógeno o simplemente desarrollo endógeno: el concepto se apoya en la idea de que las localidades y territorios disponen de recursos económicos, humanos, institucionales y culturales, y de economías de escala no explotadas, que constituyen su potencial de desarrollo. (Vásquez, 1999)

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

Para Iván Silva Lira “El desarrollo económico local es un proceso de transformación de la economía y la sociedad de un determinado territorio orientado a superar las dificultades y exigencias del cambio estructural en el actual contexto de creciente competitividad y globalización económica; así como de mayor valorización de la sostenibilidad ambiental, a fin de mejorar las condiciones de vida de la población de ese territorio. Para ello se requiere una actuación decidida y concertada entre los diferentes actores locales, públicos y privados, a fin de crear un entorno territorial que fomente las actividades productivas en general (y en especial las que corresponden a las microempresas y las pequeñas y medianas empresas), para utilizar en forma eficiente y sostenible los recursos endógenos y aprovechar las oportunidades de dinamismo exógeno o el dinamismo de las actividades empresariales presentes en el territorio” (Silva, 2003).

Como puede apreciarse en la definición, las experiencias de desarrollo local están muy relacionadas con la reestructuración de los sistemas productivos, para ser frente al proceso de globalización, a partir del potencial de desarrollo de cada territorio por la necesidad de adaptar los sistemas productivos locales a la dinámica global; que permitan aplicar las nuevas tecnologías y tener la capacidad para competir en los mercados globalizados.

El desarrollo local se puede conceptualizar como un proceso reactivo de la economía y dinamizador de la sociedad local que, mediante el aprovechamiento de recursos endógenos existentes en el territorio, es capaz de estimular y fomentar su crecimiento económico, crear empleo, renta y riqueza, y sobre todo, mejorar la calidad de vida y el bienestar social de la comunidad (León & Sorhegui, 2004).

Asimismo, la arista ambiental e institucional se integra a lo económico y lo social aprovechando los recursos endógenos, presente en las definiciones anteriores por lo cual determina al desarrollo local como, todos los aspectos de la vida de la población, tanto económica, social, ambiental como institucional y puede entenderse como el proceso reactivo de la economía y a la vez dinamizador de la sociedad local, que, mediante el aprovechamiento de los recursos endógenos de una determinada zona o territorio es capaz de estimular y fomentar su crecimiento económico, crear empleos, rentas, riqueza, y mejorar la calidad de vida y el bienestar social de la comunidad (Sánchez y Vilora, 2017).

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

Como se aprecia el término Desarrollo Local ha sido explicado como un proceso reactivo de la economía y dinamizador de la sociedad local, que mediante el aprovechamiento de recursos endógenos existentes en una determinada zona o espacio físico es capaz de estimular y fomentar su crecimiento económico, crear empleo, renta, riqueza y sobre todo, mejorar la calidad de vida, el medio ambiente y el bienestar social de la comunidad.

En la actualidad no existe una doctrina única sobre la temática local. Lo anterior se deriva del hecho de que las teorías sobre el Desarrollo Local se han ido confeccionando sobre la práctica y al ser esta tan diversa trae consigo la pluralidad de teorías que existen. Sin embargo, tanto a partir de la literatura existente como del análisis de casos, pueden identificarse algunos objetivos generales de las políticas de desarrollo local.

1. El crecimiento de la producción y el empleo local.
2. Mejoría del nivel de vida de la población, consiguiendo que el desarrollo local revierta en el propio territorio.
3. La transformación del sistema productivo local sobre la base de la innovación.
4. El desarrollo del potencial endógeno, estimulando su movilización y reproducción.
5. Diversificación de la base económica local.
6. Incrementar la capacidad de atracción de recursos exógenos, integrables en el territorio.
7. Promover la cooperación entre los actores, fomento de la cultura emprendedora, mejora en la calidad de los recursos humanos territoriales.
8. La problemática medio ambiental y la resiliencia como aspectos importantes en el desarrollo económico territorial.

Las premisas sobre las que descansa el Desarrollo Local podemos identificar las siguientes:

- Identificar el potencial de desarrollo local.
- Partir de una política territorial de fomento económico.

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

- Promover el desarrollo endógeno.
- Articular redes empresariales, producir clúster, y formular alianzas estratégicas.
- Asegurar accesos de los diferentes agentes a los servicios que favorecen el desarrollo.

El desarrollo local difiere de la política clásica de ordenación del territorio en que su objetivo no es la localización de inversiones en el espacio, sino del fomento de nuevas actividades productivas y empresariales desde planteamientos de desarrollo endógeno y sostenible en el territorio donde se entrelaza lo económico, lo social, lo político y lo cultural.

El desarrollo local brinda un grupo de ventajas, por lo que la transición al desarrollo endógeno sostenido debe construir ventajas competitivas, evitando la excesiva dependencia de los factores básicos (disponibilidad de recursos naturales y mano de obra barata); por lo cual las ventajas comparativas no tienen valor si no se conocen cómo aprovechar las ventajas naturales y las capacidades adquiridas para transformar las condiciones del territorio, en tal sentido sería sumamente importante identificar cuál es el potencial de desarrollo con que se cuenta para alcanzar el desarrollo a escala territorial sostenido y sostenible.

Es necesario acotar que al asumir la tesis de que es el potencial endógeno lo que condiciona las perspectivas de crecimiento local, toda vez que se trata de definir una política para un territorio en particular, es imprescindible evaluar el potencial del desarrollo local para así identificar las condiciones y los mecanismos que podrían favorecer en mayor grado las inversiones en lo económico y social requeridas para un desarrollo económico sostenido y sostenible a escala territorial.

2.3 El potencial de desarrollo Local.

El surgimiento del enfoque potencial de desarrollo local puede encontrarse en un trabajo realizado por Dieter Biehl en la antigua República Federal de Alemania en

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

1975 y puede reconocerse a este autor como su más destacado exponente. La proposición básica de este enfoque está basada en la existencia de un grupo especial de recursos caracterizados por su carácter eminentemente público, que determinan la renta, la productividad y el empleo potenciales. Dentro de este grupo de recursos este autor pone énfasis en la dotación de infraestructuras, la situación geográfica, las ventajas de aglomeración y la estructura sectorial. Estos cuatro recursos representan la capacidad productiva de la economía regional (Biehl, 1988).

La propuesta de Biehl se basa en una función que sirve para evaluar el potencial de desarrollo de las regiones. En dicha función los niveles de renta, productividad y empleo son medidas del desarrollo económico que se sintetizan en el PIB como variables dependientes de la infraestructura (I), la situación geográfica (S), las ventajas de aglomeración (A) y la estructura sectorial (E), las cuales constituyen variables explicativas del proceso productivo.

A partir de esta propuesta, para Biehl, la función $PIB_{pc} = f(I, S, A, E)$ es la que determina el potencial desarrollo regional. Como es conocido, hasta la década del setenta del siglo pasado (donde surge este enfoque) predomina la idea de que el desarrollo era sinónimo de crecimiento económico. Por tal razón, resulta lógico que Biehl, en su enfoque, señale recursos relacionados con esta visión.

La incorporación de nuevos elementos a la concepción del desarrollo económico provoca una actualización del enfoque el potencial de desarrollo, en su sentido más amplio, engloba los factores que pueden contribuir al desarrollo regional, tales como los recursos materiales y los que ofrece el entorno, las infraestructuras de transporte y comunicación, las estructuras urbanas; así como el capital físico y el capital humano (Wadley, 1998).

La visión multidimensional del desarrollo ha llevado también al reconocimiento de la existencia, de forma integrada, de recursos tangibles e intangibles dentro de un territorio, asociados generalmente los primeros a elementos naturales o de infraestructura y derivados los últimos de las capacidades humanas para impulsarlo e incorporarlo como potencial del desarrollo. Desde esta perspectiva los recursos

asumidos con anterioridad a este nuevo enfoque del concepto desarrollo se encuentran vinculados actualmente a recursos cognitivos, simbólicos, culturales e institucionales.

El potencial de desarrollo constituye la capacidad que tiene un territorio de generar una determinada cantidad de riqueza, que sea dedicada a garantizar la elevación del bienestar actual y otra al progreso que va a dar respuesta futura al crecimiento de la población, de las necesidades y retroalimentar el propio proceso de cambio de una forma continuada y sostenible.

Si se parte del criterio que todas las comunidades territoriales disponen de un conjunto de recursos (económicos, humanos, ambientales, institucionales, culturales, etc.) es el fundamento en que se sustenta lo que se denomina su potencial de desarrollo.

2.4 Criterios para determinar el Potencial de Desarrollo.

Las cualidades que presentan los recursos del potencial que les permiten impulsar el proceso de desarrollo en una determinada localidad, no están dadas por la mera existencia de los mismos, sino por un conjunto de características que presentan este tipo de recursos y que son las que le brindan un determinado grado de potencialidad. Por lo tanto, para poder hacer un buen uso de los recursos existentes en una localidad, como punto de partida para generar las fuerzas que activen e impulsen el proceso de desarrollo, los mismos deben ser analizados en correspondencia con este grupo de características que son las que le imprimen su carácter potencial.

Entre las características que señala la literatura sobre el potencial del desarrollo entre podemos mencionar las siguientes: el volumen, indivisibilidad, inmovilidad, aprovechabilidad, competitividad, sostenibilidad e infrautilización. A continuación, se describen brevemente los aspectos más relevantes de cada una de ellas.

Volumen: Este criterio puede considerarse aceptado en la medida en que, mientras mayor sea el volumen de un recurso, en términos de cantidad, mayores posibilidades existirán de utilizarlo en el desarrollo del territorio

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

Indivisibilidad: explica la capacidad que presenta un recurso para ser utilizado con distintas intensidades, siempre habiendo creado con anterioridad esta capacidad.

Insustituibilidad: hace referencia a recursos que no pueden ser sustituidos por otros, ya sea porque dentro del territorio no existe esta capacidad o porque ello implicaría un elevado costo; de esta manera los recursos que no pueden ser sustituidos por otros adquieren una elevada importancia.

Inmovilidad: se refiere a recursos que generan ventajas para el territorio por su carácter inmóvil, es decir, son recursos que no se pueden trasladar de su ubicación a otra y que por tanto brindan beneficios al territorio en el cual se encuentran ubicados.

Polivalencia: hace referencia al grado de posibilidades de utilización de un recurso, o sea, de ser insumo o estar relacionado con un gran número de actividades productivas.

Aprovechabilidad: de los recursos radica en la medida en que puede ser aprovechado un recurso en el proceso de desarrollo, de forma que se pueda utilizar para promover actividades económicas y sociales. Esta característica constituye una medida de las condiciones existentes en un territorio para la utilización de un determinado recurso, tomando en cuenta la infraestructura existente para su aprovechamiento o la capacidad de asumir los costos para su utilización.

Competitividad: Se encuentra relacionada con la capacidad de un recurso para generar, dentro de una localidad, las ventajas competitivas que le permitan distinguir sus productos por sus diferencias en cuanto a su uso, su valor o su costo.

Sostenibilidad es asociada a los recursos a partir de la forma en que los mismos son utilizados en el tiempo, o sea, a través de las acciones que permiten su utilización continua, lo cual depende de los aspectos económicos, sociales, institucionales y medioambientales que permitan que la utilización del recurso sea sostenible.

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

A partir de identificar las características de cada territorio referido a la utilización del potencial de desarrollo la generación de políticas económicas se convierte en estratégica para el crecimiento de las regiones y ciudades y que la dinámica económica depende de las condiciones del entorno en el que surgen y se desarrollan las empresas, se difunde el conocimiento y de la respuesta de los actores locales a los cambios del entorno.

En resumen, es muy importante que explícitamente se defina que la economía de los territorios tiene que desactivar los estilos tradicionales, y activar en pro al desarrollo, las potencialidades de que disponen las distintas localidades. Para ello será necesario incorporar como un factor estratégico las alianzas entre los actores locales que contribuyan a la sostenibilidad del territorio.

Las Alianzas entre los actores como recurso estratégico para la sostenibilidad del desarrollo local.

El concepto de alianzas productivas corresponde a la capacidad de los diferentes actores de la cadena de coordinar esfuerzos, recursos y habilidades, para de manera conjunta solucionar problemas y aprovechar oportunidades. Las alianzas productivas se definen como los acuerdos o vínculos entre dos o más actores, que se unen para alcanzar objetivos comunes de una manera eficiente. Este tipo de cooperación puede involucrar intercambio de conocimiento, tecnología, confianza, capacidades; compartir riesgos y beneficios (FAO, 2006).

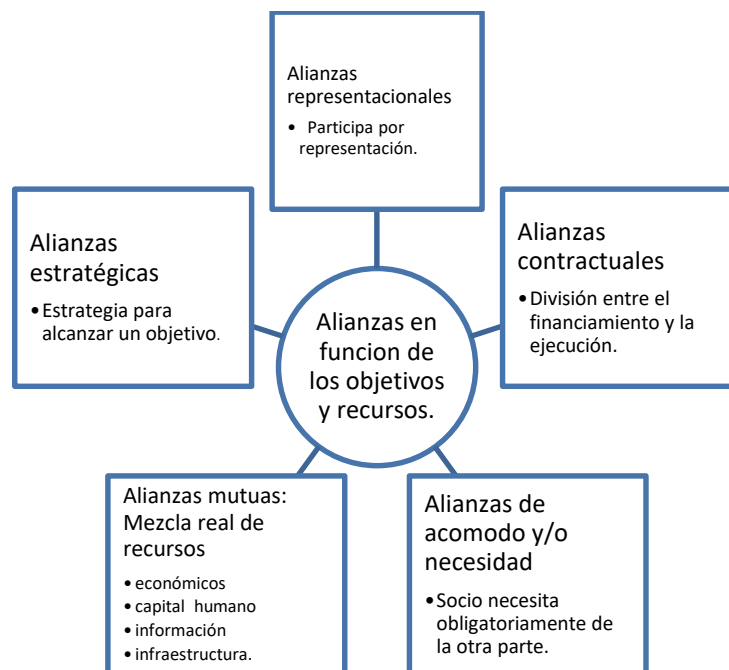
El término «alianzas productivas» puede ser aplicado a una gran variedad de situaciones y dimensiones, desde intercambios informales, compartir información y recursos, hasta conformar nuevas entidades, como por ejemplo asociaciones de productores. Es importante considerar las alianzas productivas como un proceso en vez de un resultado, dada la naturaleza dinámica y cambiante de las relaciones de intercambio los objetivos, las metas y las expectativas entre las partes.

Una ventaja del enfoque de alianzas productivas radica en que es una herramienta que facilitaría la inserción de pequeños y medianos productores en particular los

agrícolas mediante el desarrollo de agrocadenas permitiéndoles enfrentar de una mejor manera los problemas de acceso a mercados, información, financiamiento, infraestructura e innovación tecnológica en los marcos del proceso de globalización.

La figura # 2 muestra las diferentes modalidades de alianzas, según los autores Viera y Hartwich.

Figura #2: Modalidades de Alianzas según Vieira y Hartwich.



Fuente: Elaboración propia a partir de (FAO, 2006).

2.5 Ciclo de las Alianzas.

Las alianzas no deben ser necesariamente un proceso lineal e indefinido (FAO, 2006), son, generalmente, un proceso cíclico que tiene un comienzo y un fin o ajuste para un nuevo ciclo. Las alianzas productivas se desarrollan en un contexto estrictamente económico, sin embargo, se pueden realizar alianzas estratégicas en los ámbitos social, económico, político, sectorial y cultural. Por lo tanto, un Estado, país o territorio, interesado en promover el desarrollo de alianzas, deberá velar por que se cumplan las condiciones de contexto adecuadas.

Algunos factores que facilitan el desarrollo de alianzas son la confianza, la complementariedad de las partes, la flexibilidad de los diferentes actores, los resultados tangibles y concretos, y la buena comunicación entre los socios. Las principales etapas de una alianza se pueden resumir en la siguiente figura:

Figura #3: Ciclo de la Alianzas.



Fuente: Elaboración propia a partir de (FAO, 2006).

Lo analizado anteriormente demuestra que los factores estratégicos para la realización de alianzas productivas en determinados territorios como Samborondón, dependen: de la relaciones sinérgicas entre distintos niveles espaciales (micro, meso, macro) para el diseño de las estrategias de desarrollo económico territorial, la concertación público-privada de los actores locales a partir de determinar los factores claves de análisis para el establecimiento de políticas y acciones que contribuyan al desarrollo económico asociadas a la construcción o reforzamiento de un medio innovador; basados en un enfoque prospectivo del entorno que es cada vez más complejo e incierto, y de la planificación estratégica territorial que propicie la identificación y aprovechamiento de los recursos locales unido a la promoción y organización de la cooperación local con vista a promover un desarrollo local auto sustentable, en la mayor medida posible.

CONCLUSIONES

La globalización es un proceso objetivo e ineludible, lo más razonable es asumirlo y aprovechar las oportunidades que brinda para desarrollarse a partir de las condiciones propias de cada territorio. Los cambios tecnológicos, económicos, sociales, culturales e ideológicos han dado un nuevo impulso al desarrollo económico caracterizado por el creciente papel que desempeñan los actores locales en el mismo, en el que la difusión del desarrollo, se convierte en una función de la incorporación del territorio socialmente organizado y de la capacidad de éste para lograr introducir las innovaciones tecnológicas y organizativas requeridas en el tejido productivo y empresarial.

El desarrollo endógeno una teoría que permite reinterpretar los procesos de crecimiento, industrialización y cambio estructural de las economías; que se propone como una estrategia de desarrollo viable en un mundo en el que la reestructuración y la globalización han transformado las coordenadas del desarrollo.

En el contexto actual en que vive el mundo se hacen necesarios estudios más integrales que recojan la amplia gama de aspectos que encierra el Desarrollo Local y que tengan en cuenta que es la actividad humana, las relaciones humanas de toda índole, las que constituyen la esencia del espacio, siendo el resultado de la interacción de factores históricos y físicos con la acción de diversos agentes sociales a escala local.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albuquerque, F. (2013). *Economía del desarrollo y desarrollo territorial*. .
Obtenido de [http://www. Dealbuquerque.es](http://www.Dealbuquerque.es): <http://www. Dealbuquerque.es/images/subidas/E%20Desarrollo%20y%20>.
- Becattini, G. (1997). Totalito e cambiamento: òl paradigmadei distreti industriali. *Sviluppo Locale*, 4(6), 5-24.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización ?* Barcelona: Paidós.
- Biehl, D. (1988). Las infraestructuras y el desarrollo regional. . *Papeles de Economía Española*, 293-310.
- Boiser, S. (1996). *Modernidad y Territorio*. Santiago de Chile: ILPES.
- Dini, M. (2010). *Competitividad en redes y cooperación regional*. Santiago de Chile: ILPES-CEPAL.
- FAO. (2006). *Alianzas Productivas en Agrocadenas Experiencias de la FAO en América Latina* . Santiago de Chile: Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe .
- Furio, E. (1996). *Evolución y cambio en la Economía Regional*. Barcelona: Ariel.
- Garofoli, G. (1986). Modelos locales dde desarrollo. *Estudios Territoriales*.
- Garofoli, G. (1992). *Endogenous Development and Soutern Europe*.
- León, M. y Sorhegui, R. (2004). Desarrollo Local en la Globalización. (UH, Ed.) *Economía y Desarrollo*, 138(2).
- Maillat, D. y Perrin, J. (1992). *Innovación y Desarrollo Territorial*. EDES.
- Martinez, G. y Corrales, S. (2016). Cadenas productivas y clusters en la economía regional de Nuevo León. Un análisis con matrices de insumo-producto. *Economía Teoría y Práctica*., 1-24.
- Ryzkova, F. y Prosvirkin, E. (2015). Cluster Initiatives as a COMpetitiveness Factor of Modern Enterprises. *European Research Studies*, 21-30.
- Sánchez, R. y Vilora, R. (2017). Impacto de la agroindustria azucarera en el desarrollo local del municipio Encrucijada en la provincia de Villa Clara. *Centro Azúcar*, 14-23.
- Silva, L. (2003). *Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina* . Santiago de Chile: CEPAL.
- Vásquez, A. (1999). *Desarrollo, redes e innovación*. Madrid: Pirámide.

Caracterización socioeconómica del cantón Samborondón.

Wadley, C. (1998). Estrategias de desarrollo regional. *Papeles de Economía Española*(35), 96-114.